

# Aquí estamos TIERRA DE PROMISION DEL OTRO LADO DEL CERRO DE LA MUERTE

En el noveno aniversario de la muerte del c. HERMINIO ALFARO.

Por CARMEN LYRA

Leído por su autor el compañero Carlos Luis Sáenz ante la tumba del querido Compañero HERMINIO ALFARO.

Aquí estamos sin él. El con nosotros sin embargo, puestas sus manos sobre su corazón de tierra y fuego proletario, no abiertas al reposo todavía aunque paralizadas en su postrer memoria de hueso frío y blanco, manos trabajadoras que siguen trabajando, trabajando, trabajando!

Uniendo uno con otro, como entonces, en las mañanas de oro bajo el alero de su rancho, los juncos en la trama de los canastos; hoy uniendo campesinos y obreros en la trama de los ímpetus bien disciplinados en la gran útil obra en que la libertad y bienestar del pueblo y su justicia, sean los frutos de la única cosecha bien lograda.

Trabajador de fibras, HERMINIO ALFARO, bajo esta poca tierra tuya, definitiva, ¡qué bien nos das lección de cielo claro; tejedor de canastos: la muerte es lo pequeño, lo infinito es la vida y el fulgor en que ardí mientras pasamos; ¡qué bien nos das lección de cielo claro, y de aire libre que se teje de un árbol hacia otro árbol con su mensaje, a veces subrayado con su mensaje, a veces subrayado por la nota pequeña de los pájaros; ¡qué bien nos das lección con tu duro silencio esperanzado que sube por las hierbas en flor del camposanto y en mil voces repite tu pensamiento aldeano, sencillo, como la hoja de tu cuchillo montañés, bien afilado: "Un junco y otro junco y otro junco más, bien enlazados; compañeros, vosotros sois los cogedores del buen grano!"

¡Y qué grato, si no fuera tu sangre útil manando, vertida cuando tú y yo y nosotros, aun la necesitábamos en tu pecho golpeando para ala y sol y fuerza de tus pasos, y para hacerla acción y verbo denodado en el descajué de ignorancias tristes y de resignaciones de de bueyes enyugados, qué grato tu recuerdo, HERMINIO ALFARO: Frente alta sobre cuerpo empinado; pies descalzos en agua de los yurros bien lavados; firme mirar de hombre sin temor y aquella mano franca, tendida sin vacilaciones, llena de gestos bravos, fier de mi tierra, roja y apretada, flor de justicia y rebeldías en aires de primero de mayo, cuando con mil y más, cuajaba el gesto de su puño cerrado! ¡Qué grato tu recuerdo, campesino elevado, no caído, qué grato recordarte, HERMINIO ALFARO!

¿Dónde lo que trataron de matarte, para anular tu voz, tu pie, tu mano, tu generoso corazón, tu viva inteligencia, tu indomado entusiasmo, tu mensaje a la gente campesina, tu vehemencia de sembrador del campo? Oscuros y podridos entre gusanos. Si respiran aún, si ven, si oyen, su pantano se va cegando al empuje crecido que iniciara tu sangre para limpiar de viles y bribones el huerto de tu tierra en donde tú eres agua de rebeldías sin llanto.

Tú vas subiendo como el sol de la mañana sobre el prado; en cada nuevo compañero tienes eco a tu voz, mano a la inmortal bandera de tu mano; nuestros hijos y nietos dirán tu nombre con honrados labios; y hacia esta poca tierra tuya vendrán pechos cantando, voces enarboladas, enternecidos y viriles cánticos, para poner sobre ella, no bronces ni figuras ni albos mármoles, sino las libertades cosechadas, los hombres sin cadenas, la tierra de la vida y del trabajo para el trabajador, la cornucopia de frutos sazonados exentos de sabores de explotación y llanto, y los robustos cuerpos de los jóvenes firmes y sanos, herederos tuyos, tu propia vida y sangre en triunfo fraternal multiplicados!

¡No, nunca perecerá nuestra Gran Causa! Titanes del trabajo la arraigaron muy honda en la libre conciencia de los hombres; la abonaron con sangre y sacrificio y luminosa inteligencia; el tiempo fué su aliado.

Hemos hecho una jira por El General. Hace tiempos deseábamos conocer el cantón de Pérez Zeledón, y al volar sobre este magnífico valle y al recorrer sus campos, y al oír a sus habitantes, nos dimos cuenta de las inmensas riquezas que encierra este suelo. En un cuarto de siglo, tal vez en menos tiempo, el valle de El General será el gran rival de la Meseta Central. La Carretera Panamericana, los aviones y toda la máquina de que dispone la industria y la agricultura modernas, pondrán a El General en un plano más elevado que el alcanzado hasta hoy por el valle central de Costa Rica. Su población está pasando directamente de la candela a la electricidad, sin tener que hacer altos en la lámpara de cañafin ni en los otros pasos que nosotros conocimos.

Allí encontramos un grupo de viejos camaradas: Franklin Chacón, Pepe Morales, Luis Jiménez, F. Alfaro, Rodrigo Villalobos y Sergio Rojas, sembrando la semilla de Vanguardia Popular, por donde van siempre empujados, organizando a los campesinos, haciéndoles sentir su dignidad de hombres y la urgencia de unirse para defender sus derechos. Son antiguos compañeros por la necesidad: unos porque no con seguían trabajo aquí; habían cometido el delito de ser "comunistas" otros, que fueron echados de su empleo por el mismo pecado, como Franklin Chacón, otros en busca de un mejor pasar. Allí fueron a establecer su taller de carpintería o su tala bartería o a sembrar la tierra, y como son honrados y responsables se han ganado la estimación de los vecinos.

Ellos nos ponen al habla con antiguos habitantes de San Isidro de El General, como este don Espíritu Santo Jiménez que nos habla de los López Calderón, suegro y yerno que fueron los que abrieron la picada para que otros vinieran detrás. Don Espíritu Santo cree que los primeros conquistadores de El General, fueron con trabandistas perseguidos por la justicia. Tenía que ser gente atrevida y valerosa la que se aventura por aquellas montañas salvajes en las que sólo el pecho potente de las dantas sabía abrir paso. Otros nos hablan de Encarnación Núñez, de Mariano Segura, de los Actúa, de Patrocinio y Napoleón Barrantes, de José María Hi-

dalgo, de los Ceciliano, de los Moras, los dos ellos pioneros que con su hacha y su machete domesticaron esas montañas. Dicen que esos Barrantes hicieron el camino que sale de San Isidro y va al Cerro de la Muerte siguiendo casi el mismo derrotero de la carretera. Nos hablan del esfuerzo que significa entrar con mercados, a la espalda o a lomo de bestia. Gente intrépida fué aquella que desafió la selva virgen, las fieras y el frío inclemente del Cerro de la Muerte.

El viejo campesino que nos relata pasajes de la historia de El General, nos dice señalándonos la calle bordeada por casas detentes y por tiendas y pulperías: allí matábamos chanchos de monte; allí maté yo un león tigre. Yo di en ochocientos pesos mi finca que hoy valdría un medio millón de colones; es que yo quería que esto se poblara.

Los habitantes de San Isidro que han vivido ellos o sus antecesores, de Desamparados, de Corralillo, de Santa María. Pero también hay personas venidas de Naranjo, como este simpático viejo de grandes bigotes, muy amigo de Luis Carballo, que siendo Jefe Político en aquel lugar, no tuvo miedo de ponerse al lado de nosotros "los comunistas", cuando la gente que llaman de cente nos hacía ché.

En un paseo que hacemos para conocer el sitio en donde hace unos cuarenta o cincuenta años estuvo ubicada la población, y voy conversando con Juan Cordero, gran dote, gordo, alegre con su pata en el suelo que no le teme a las distancias ni al agua ni a las piedras, padre de trece muchachos que labran la tierra costarricense. Juan Cordero teje jácquimas, alforjas, hamacas y con su oficio se han hecho un buen pasar. Me cuenta que sus hijos le mandan la carne, los plátanos, el arroz, el maíz y los frijoles, la manteca, que él y su mujer necesitan. Me cuenta también que le gusta mucho leer, que en las tardes cuando deja el tejido de jácquimas y alforjas, coge el libro o el periódico y se entretiene leyendo.

Dice que nunca nos tuvo miedo a los vanguardistas y que siempre ha estado con nosotros.

Otros nos cuentan de la crisis de brazos para la agricultura que están confrontando debido a la construcción de la carretera, en la que pagan salarios cuyo mínimo es de ochó colones y con los que los finqueros no pueden competir. La plata ha corrido pero

los precios han subido mucho. Allí como aquí la carne, el maíz, el arroz y los frijoles están por las nubes y los huevos a seis por peso, cuando están baratos. Hoy se vende en El General, a mil pesos la manzana de tierra. Pero todos se dan cuenta de lo que significa la carretera para El General, de las posibilidades que les abre este fértil valle. Nos hablan de un médico muy bueno y competente de la Compañía Mills que construye esa carretera; Mr. Charles E. Pichette, que ha hecho por la salud de los costarricenses lo que los médicos de por acá no han sabido hacer. Nos hablan de que la Compañía les arregló la calle y de que el Servicio Interamericano de Salubridad va a ayudar para la construcción de

## MITIN EN EL TEATRO FALLAS

En la noche del sábado se celebró un mitin de Vanguardia Popular en el Teatro

Fallas de San Isidro de El General. Los que todavía le andan cuidando la pureza al sufragio, después de que el cortesismo hizo lo que quiso con la "doncella", amenazar a los dueños del teatro además previnieron al compañero Mora para que desistiera de hablar en público. Pero el mitin se hizo y hablaron los compañeros Mora y Luisa González. El eje de los discursos fué la explicación de las leyes agrarias que favorecen a los campesinos desposeídos. El cortesismo trató de provocar haciendo ruido con los zapatos y reventando un petardo. Pero de allí no pasaron.

Los campesinos desposeídos salieron del mitin dispuestos a formar núcleos de 10 individuos para solicitar al Banco Nacional créditos que les permitieran sembrar. La ayuda de estos labriegos será de gran valor para el país en el futuro sombrío que pasa a la Pág. CUATRO

## UNA NUEVA AMERICA LATINA

Por William P. Witherow

Tomado del New Masses.

NOTA: Mr. Witherow es el actual presidente de la Asociación Nacional de Manufactureros de Norteamérica y Presidente de la Blaw Knox Company de Pittsburgh. Hace algunas semanas pronunció un discurso (del cual destacamos algunos párrafos), sobre la necesidad de industrializar América Latina ante el Consejo Permanente de las Asociaciones Americanas de Comercio y Producción.

Las opiniones de Mr. Witherow están de acuerdo con las expresadas en la Conferencia de Comisiones de desarrollo Interamericano, y que se efectuaron recientemente en York, a la que asistieron delegados de todo el hemisferio, excepto Canadá.

Uno de los oradores fué Donald Nelson, presidente del Consejo de Producción de Guerra (WPB), quien recalcó así mismo la necesidad de fortalecer la economía de áreas no desarrolladas. La industrialización de nuestros países, como también los de África y Asia, no sólo servirá para fortalecer y aumentar el standard de vida de cada país, sino que también para conseguir mercados para crecientes exportaciones de Estados Unidos y, por lo tanto, para mantener y aumentar el ritmo de la producción actual durante los años de la paz subsiguiente."

Después de principiar declarando que una nueva América Latina está en la forja. Las 20 Repúblicas ya no se contentan con permanecer como proveedoras de materias primas para las grandes regiones industriales del mundo. Aunque ellas son políticamente independientes eran empleadas como economías dependientes eran empleadas como economías agrícolas, mineras, y forestales. América Latina exportaba grandes cantidades de petróleo, café, carnes, maderas, azúcar, cobre; y con el producto de estas exportaciones pagaban los intereses de sus empréstitos y compraban las manufacturas que necesitaban. Y así estas repúblicas permanecieron dependientes por generaciones a la economía de otras partes del mundo sobre las cuales no podían ejercer control alguno. Una guerra o una crisis los aislaba de los mercados. Una y otra vez fueron lanzados a la cesantía en masa y a la miseria. Naturalmente, el deseo de superar esta situación creció más y más con la experien-

cia. América Latina está ahora consiguiendo con la industrialización.

Tal solución era de esperar de un pueblo tan inteligente y ambicioso. Y esto debía ser reconocido como parte de un movimiento mundial hacia la industrialización de áreas productoras de materias primas. De este modo es un placer señalar que los países sudamericanos se han puesto al nivel de los más industrializados países de las Naciones Unidas. Ellos han redoblado, triplicado, multiplicado la producción de materiales de guerra, tales como metales, lanas, cueros, obras... a pesar de la crisis de transportes que llegó a veces a ser gravísima. Para hacer esto no solamente dieron su sudor, sino que también su sangre en el mar.

América Latina llenó algunos huecos dejados por el comercio de ultramar intensificando el intercambio dentro de la estructura ya conseguida. Este desarrollo comercial es tan significativo como la industrialización misma de América Latina. Hasta este momento su economía estaban dirigida al exterior, que todos sus ferrocarriles corrían desde el interior hacia los puertos y sus barcos de cabotaje parecían adecuados para este propósito.

Ahora todo esto está en un proceso de revisión. Y es interesante anotar que la guerra ha creado una situación muy propicia para hacerlo. La tarea de su liberación económica recide casi exclusivamente en sus propias manos.

El lugar de grandes establecimientos financiados por capitales extranjeros existe ahora una creciente preferencia de plantas más pequeñas costeadas por capitales nacionales. América Latina se está haciendo cargo de la economía futura de América Latina, y esto es lo que quise decir al afirmar que una nueva América Latina está surgiendo al sur del Río Grande.

La riqueza, comercio y trabajo para todos no se consiguen artificialmente o por inflación: ellos surgen de la producción. Es verdad el trabajo en la América Latina es muy barato; pero en términos de producción es muy caro a causa de la falta de herramientas y de técnicas. Por herramientas no quiero decir palas, arados o picos. Quiero significar maquinarias que centuplican el trabajo del hombre. Dando a nuestros ve-

Pasa a la Pág. CUATRO

## URGE PROPAGANDA...

Viene de la Pág. DOS

ellos solicitando su cooperación.

Sabemos que hay lugares como el General, donde han sido favorecidos muchos agricultores, que ahora tienen riego y simpatía por la Junta del lugar, que les ha abierto créditos fáciles, para ayudarlos en su lucha con la tierra. Sería interesantísimo que todos los agricultores y en general todos los costarricenses conociéramos mejor la gran labor que en beneficio de nuestra agricultura están realizando las Juntas de Crédito.

Suponemos que a este respecto debe tener el Banco Nacional, datos muy importantes que si se popularizan más pueden servir como educación para el pueblo de Costa Rica que no es reacio para entender las leyes que tienden a elevar sus condiciones de vida y de trabajo.

Quedan pues, a la orden de Ud. las páginas de nuestro semanario Trabajo, como colaboración que ofrecemos a las Juntas de Crédito Agrícola y a los campesinos de Costa Rica.

Atentamente soy de Ud. S. S.

LUISA GONZALEZ

Secretaria Gral. de la Sección de San José, Vanguardia Popular.

Renace cada día su gran empuje como viva oleada del océano; va construyendo máquinas, arando, para sembrar el libre pan de todos con potentes tractores de relucientes discos acerados; abriendo cauces de conciencia activa, haciendo un mundo nuevo, claro y ancho, batiendo tenebrosas podredumbres; en estrellas de arrojo culminando, uniendo al campesino y al obrero en un sólo designio de trabajo, en un puño cerrado, en una aspiración, en una sola marcha, en una voluntad, cuya ciclópica fuerza establece la historia triunfando de caedras y fracasos!

Esta es la gloria pura, compañeros, del camarada Alfaro: supo por qué luchar, puso su vida en tensa resonancia a nuestro lado; no se avino a dormir muerte pequeña en cementerio aldeano; no fué su lucha de hormiguero y triste acaparar placeres o descanso; salió a luchar, al hombro sus canastos, en la tierra de ardores y congojas, y su pie desnudo y blanco; su pensamiento fijo en la liberación de sus hermanos; así su corazón y su cabeza sobre el campo se alzaron a la altura solemne de la estrella que va ascendiendo por el cielo claro.

No miréis esta tierra que lo cubre: mirad su corazón de tierra y fuego, encendido, brillando, con nosotros en marcha, renovado; sí, luchando, vivo, centuplicado, trabajando; bajo la tierra no, en nuestro rojo pabellón abriendo paso, en nuestros propios corazones, tocadlo; en nuestros corazones el suyo trabajando, trabajando, trabajando!

No miréis esta tierra que lo cubre: mirad su corazón de tierra y fuego, encendido, brillando, con nosotros en marcha, renovado; sí, luchando, vivo, centuplicado, trabajando; bajo la tierra no, en nuestro rojo pabellón abriendo paso, en nuestros propios corazones, tocadlo; en nuestros corazones el suyo trabajando, trabajando, trabajando!

Diciembre 10/1944.

# IMPRENTA CARTIN

(FRENTE AL PARTIDO VANGUARDIA POPULAR)

SI UD. DESEA UN TRABAJO DEL RAMO, BARATO Y RAPIDO, DIRIJASE SIEMPRE A ESTE TALLER, EL CUAL SE ESFUERZA EN SERVIR CON LA MAYOR EFICACIA A SUS CLIENTES -